

## LAS FINANZAS ISLÁMICAS EN EL NORTE DE ÁFRICA: HIPÓTESIS DE PARTIDA, OBJETIVOS Y DESARROLLO EN UN CONTEXTO DE CAMBIO

Olivia Orozco

Se esperaba que en los países del Norte de África las transformaciones sociopolíticas iniciadas con las llamadas primaveras árabes desencadenaran también cambios en el plano económico y, en particular, el financiero. La promoción de las finanzas islámicas, como una forma «más justa» de hacer finanzas,<sup>1</sup> entre otras medidas dirigidas a promover la justicia social y luchar contra la corrupción, se encontraba en la agenda económica de todos los partidos islamistas que a partir de 2011 se hicieron con el poder o pasaron a representar un papel importante en la oposición, desde el partido Ennahda en Túnez y los Hermanos Musulmanes en Egipto al Consejo de Transición Nacional en Libia o el partido Justicia y Desarrollo en Marruecos.

Resultado de una interpretación particular de la jurisprudencia islámica, que considera que la prohibición coránica de la *riba*, incremento o usura, supone la prohibición de todo tipo de interés bancario, y una visión del islam que a partir de los valores y principios islámicos deduce otra serie de implicaciones para el ordenamiento económico de la sociedad, las finanzas islámicas se han visto frecuentemente relacionadas con ciertos movimientos y partidos islamistas en oposición a los poderes establecidos, aunque algunos países las hayan enarbolado en distintos momentos y grados.

Su expansión, desde la creación de los primeros bancos islámicos en los países del Golfo en los años 1970s, ha diferido mucho de unos países a otros, en función de diversos factores, entre los que se encuentran por supuesto las características particulares de la economía y sistema bancario de cada país pero sobre todo los distintos equilibrios, a menudo cambiantes, entre poder y movimientos islamistas.

### Expansión de las finanzas islámicas a nivel global

De los 1,9 billones de dólares de activos globales que se estima mueven en la actualidad las finanzas islámicas en el mundo, el 40 % se encuentra en los países del Golfo, el 22 % en el sudeste asiático, y apenas un 0,5 % en el Norte de África.<sup>2</sup> Con la excepción de Irán y Sudán, donde la llegada de regímenes políticos islamistas promovió la islamización del sistema bancario en su totalidad, en la mayoría de los países de mayoría musulmana las instituciones financieras islámicas operan en entornos mixtos, es decir, de forma paralela a las finanzas convenciona-

1 Umer Chapra (1985). *Towards a Just Monetary System*. Leicester: Islamic Foundation.

2 World Bank, Islamic Development Bank Group (2017). *Islamic Finance - A Catalyst for Shared Prosperity? - Global Report on Islamic Finance*. Washington DC, <<https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/25738>> [Consultado el 7 de mayo de 2017]; Ernest & Young (2016). *World Islamic Banking Competitiveness Report 2016*, <[http://www.ey.com/Publication/vwLUAssets/ey-world-islamic-banking-competitiveness-report-2016/\\$FILE/ey-world-islamic-banking-competitiveness-report-2016.pdf](http://www.ey.com/Publication/vwLUAssets/ey-world-islamic-banking-competitiveness-report-2016/$FILE/ey-world-islamic-banking-competitiveness-report-2016.pdf)> [Consultado el 7 de mayo de 2017]; Consejo de Servicios Financieros Islámicos (IFSB) (2016). *Islamic Financial Services Industry Stability Report 2016: Development of the Islamic Financial Services Industry*, <[http://www.ifsb.org/docs/IFSI%20Stability%20Report%202016%20\(final\).pdf](http://www.ifsb.org/docs/IFSI%20Stability%20Report%202016%20(final).pdf)> [Consultado el 7 de mayo de 2017].

les, y suponen un sector minoritario del sistema bancario nacional. Esta posición minoritaria, sin embargo, ha ido también cambiando en los últimos años y en los países del Golfo las finanzas islámicas ya representan el 34 % de los mercados financieros nacionales (49 % en Arabia Saudí y el 39 % en Kuwait).<sup>3</sup> Por el contrario, en los países del Norte de África antes de la llamada primavera árabe no suponían más del 1 % de los sistemas financieros nacionales. En Túnez y Egipto, donde esta presencia era mayor, las finanzas islámicas suponían solo entre el 2 y el 4 % de los activos del sistema bancario, respectivamente.<sup>4</sup> Y eso a pesar que Egipto fue el país que acogió una de las primeras iniciativas de finanzas islámicas en 1963 y el que ha tenido una experiencia más prolongada en esta cuestión, aunque también ha sido uno de los países en donde la industria ha sufrido más vaivenes económicos y políticos (ver artículos de V. Cattelan e I. Macías-Alonso).

### Primeras décadas de finanzas islámicas en el Norte de África

La presencia de bancos islámicos en el Norte de África básicamente se limitó durante años a entidades de los principales grupos internacionales de banca islámica, en su mayor parte de capital privado saudí o emiratí, que fueron entrando en la región aprovechando ciertos momentos de apertura o reforma financiera. Tal fue el caso del grupo bancario Faisal, que se estableció en el mercado egipcio en 1979, durante la política de apertura introducida por Anwar el-Sadat, convirtiéndose entonces en el primer banco islámico en operar en el Norte de África (ver artículo de R. Wilson). Del mismo modo, el grupo bancario Al Baraka, creó el banco Al Baraka d'Algérie en 1991 tras la introducción de la Ley Bancaria de 1990 que permitió la creación de bancos privados (o público-privados) y con capital extranjero en el país, también en un momento en el que las necesidades financieras forzaron cierta apertura al exterior. El grupo Al Baraka había establecido previamente otro banco islámico en Egipto en 1981, en Túnez en 1983 y en Mauritania en 1985.

Quedaban Libia y Marruecos. Después de Libia, que no tenía ningún banco islámico antes de la revolución, Marruecos ha sido el país que más al margen se había mantenido al fenómeno de las finanzas islámicas, negando la entrada tanto al grupo bancario Faisal en 1984 como al grupo bancario Al Baraka posteriormente (ver artículo de A. Lahlou). Sin embargo, como veremos, ha sido uno de los países, con Túnez, donde se han realizado más avances al respecto en estos últimos años. Aunque el Banco Islámico de Desarrollo, institución financiera multilateral de la Organización de la Cooperación Islámica (creado en 1973 y con sede en Yedda) tiene una oficina regional en Rabat desde 1994, pese a las demandas de los grupos islamistas, el Banco Central autorizó el uso de productos bancarios «alternativos» solo en 2007 y por parte de los bancos convencionales que ya operaban en el país.

Hasta 2011, las reformas financieras e iniciativas gubernamentales para promover este tipo de finanzas habían sido mínimas en la región. Tras la autoriza-

3 *Ibidem*.

4 Ernest & Young (2011). «A Brave New World of Sustainable Growth», *World Islamic Banking Competitiveness Report 2011-12*, <[https://issuu.com/omaralami/docs/wibc\\_competitiveness\\_report\\_2011-12](https://issuu.com/omaralami/docs/wibc_competitiveness_report_2011-12)> [Consultado el 7 de mayo de 2017].

ción de los productos «alternativos» por parte del Banco Central de Marruecos, en 2009, se introdujo también el primer borrador de ley para las finanzas islámicas en Túnez y se creó el primer banco islámico tunecino, el banco Zitouna, fundado por el yerno de Ben Ali y nacionalizado más tarde, poco después de su destitución. En Argelia los dos únicos bancos islámicos y dos compañías de seguros islámicos, *takaful*, que operaban en el país, así como las ventanillas islámicas abiertas por algunos bancos convencionales y otras iniciativas surgidas de microfinanzas islámicas, lo hacían respondiendo a demandas puntuales de facto de ciertos sectores de la población, sin la existencia de ningún marco legal que regulara su actividad ni la intención de otorgar mayor relevancia al fenómeno.<sup>5</sup>

### Hipótesis sobre el desarrollo diferencial de las finanzas islámicas en el Norte de África y objetivos del volumen

Su escaso desarrollo en el Norte de África, en contraste con el crecimiento experimentado en otras regiones del mundo islámico, como los países del Golfo o del sudeste asiático, se explicaba, por un lado, por cuestiones políticas, que restringían la agenda de dichos movimientos islamistas, y, por otro, por factores económicos, como el escaso desarrollo de la banca comercial en estos países y la reducida bancarización de sus economías.<sup>6</sup> El nuevo contexto creado tras las primaveras árabes ofrecía un entorno excepcional en el que poder contrastar estas distintas hipótesis sobre la incidencia o no de unos factores u otros.

Como apuntaba al comienzo, durante el nuevo periodo político iniciado en 2011, parecía que las finanzas islámicas podrían contar con el apoyo gubernamental que no habían tenido hasta entonces o, al menos, con el apoyo explícito de importantes grupos de la oposición o de la sociedad, así como de poderes regionales con interés e influencia en la zona.

En este sentido, creímos oportuno y necesario realizar un análisis de los cambios y reformas que se estaban produciendo al respecto y evaluar en qué medida se estaba generando un contexto favorable al desarrollo de las finanzas islámicas en los países del Norte de África que hasta ahora no se había producido.

Los artículos de la parte central de este número de *Awraq* son resultado de dos encuentros homónimos, «Instituciones financieras islámicas en las transiciones árabes: posibles vías de desarrollo financiero» (Financial Institutions in Arab Transitions: Possible Avenues for Financial Development) organizados con ese objetivo: cuestionar en qué medida las reformas financieras y los nuevos marcos regulatorios introducidos por los gobiernos de transición de los países del Norte

5 Fatiha Talahite (2015). «Financial systems and banking reform in North Africa in the context of lower oil prices», ponencia presentada en el seminario internacional *Financial Islamic institutions in Arab Transitions: possible venues for financial development*. Madrid: Casa Árabe (16 de octubre de 2015).

6 Wilson apuntaba en 2011 tanto a la falta de apoyo gubernamental, como al reducido desarrollo de la banca comercial en la región, a la existencia de marcos regulatorios no apropiados, así como al escaso conocimiento sobre la banca islámica entre la población. Rodney Wilson (2011). *Islamic Banking and Finance in North of Africa: Past development and future potential*. African Development Bank, <[https://www.afdb.org/fileadmin/uploads/afdb/Documents/Project-and-Operations/Montage%20Islamic%20Banking%20Anglais\\_ENERGY%20mpa%20ENG%20Power%20Sector%20Emer...pdf](https://www.afdb.org/fileadmin/uploads/afdb/Documents/Project-and-Operations/Montage%20Islamic%20Banking%20Anglais_ENERGY%20mpa%20ENG%20Power%20Sector%20Emer...pdf)> [Consultado el 7 de mayo de 2017].

de África, con cierto signo o participación islamista, podrían promover un mayor desarrollo de instituciones financieras islámicas en la región.

El formato del primer encuentro fue un panel que organicé con Fatiha Talahite en el marco del congreso anual de la Asociación Británica de Estudios de Oriente Medio (BRAIS, en sus siglas en inglés), en abril de 2015 en Londres y que, por otro lado, formaba parte de una colaboración anterior que veníamos desarrollando en torno a estas cuestiones. El segundo, tuvo un formato más amplio, estructurado como un seminario internacional de un día de duración, que organizamos desde Casa Árabe en Madrid, en octubre de ese mismo año, en colaboración con dos institutos del Centro Nacional de Investigaciones Científicas (CNRS, en sus siglas en francés), CRESPPA (Centre de Recherches Sociologiques et Politiques de Paris) y el TELEMME-MMSH (Temps, Espaces, Langages, Europe Méridionale – Méditerranée de la Maison Méditerranéenne des Sciences de l'Homme), además de la Escuela de Negocios de la Universidad de Durham, y que coordinamos entre Fatiha Talahite, Randi Deguilhem, Mehmet Asutay y yo misma. Ambos encuentros reunieron a los autores y sirvieron de espacios de debate y elaboración previa de los textos, aunque no todos hayan podido formar parte finalmente del presente volumen.

En la selección de textos y temas que hemos realizado para esta publicación, se han incluido, en primer lugar, tres artículos que ofrecen un análisis de la situación de las finanzas islámicas desde un punto de vista regional y transversal, para, en segundo lugar, pasar a los tres estudios de caso por países: Túnez, Egipto y Marruecos. El artículo de Túnez hace asimismo una evaluación general de los sistemas financieros en la región y de la incidencia de la calidad y desarrollo de las instituciones y el concepto de capital social en ellos.

Desde un punto de vista de la economía política, se pidió a los autores analizar la evolución de las finanzas islámicas y examinar los factores que explican su reducida presencia en los países de la región (factores políticos, ideológicos, económicos, etc.) para poder contrastar si la hipótesis de los obstáculos políticos se verificaba y, una vez reducidos estos, se producían avances significativos o existían perspectivas de desarrollo posterior.

El bloque central se abre con un artículo del profesor Rodney Wilson, pionero en el estudio de las finanzas islámicas en Europa y en el Norte de África, que realiza un análisis de las dificultades y retos enfrentados por el sector en la región, pero a través de la experiencia y el comportamiento concreto de algunos de los principales bancos islámicos que operan en Egipto, Túnez, Marruecos y Argelia.<sup>7</sup> Sus resultados redirigen la responsabilidad del escaso desarrollo del sector a la

7 Entre otras publicaciones, Rodney Wilson es el autor del informe citado arriba del Banco Africano de Desarrollo sobre *Islamic Banking and Finance in North Africa* (2011) y coautor, con Clement Henry, de uno de los pocos y primeros trabajos que analizan las finanzas islámicas desde la perspectiva de la economía política, (2004) *The Politics of Islamic Finance*. Edinburgh: Edinburgh University Press. Con este enfoque véanse también Mehmet Asutay (2007). «A Political Economy Approach to Islamic Economics: Systemic Understanding for an Alternative Economic System», *Kyoto Bulletin of Islamic Area Studies*, 1-2, pp. 3-18, y la colección de tres volúmenes editada por Asutay y Abdullah Q. Turkistani (2015). *Islamic Finance: Political Economy, Performance and Risk*. Londres: Gerlach Press.

falta de una gestión acertada por parte de los bancos en distintos frentes, como el marketing o la atención a los clientes.

A continuación, el artículo de Valentino Cattelan realiza un análisis de cómo las finanzas islámicas pueden servir para movilizar la comunidad de crédito, promoviendo una mayor inclusión financiera y el desarrollo del sector privado, y generando procesos de desarrollo local hacia modelos de capitalismo alternativo. Centrado en el caso de Túnez y Egipto, incorpora el factor institucional y el económico al análisis de los obstáculos al desarrollo de las finanzas islámicas, en la medida en que pone en duda el carácter liberal de las políticas de supuesto libre mercado introducidas en estos países en las últimas décadas.

Inmaculada Macías introduce el análisis de otro aspecto común en el desarrollo del sector a nivel regional: el uso, a veces controvertido, del calificativo «islámico» como rasgo diferenciador y garante de legitimidad. Macías examina, en particular, la utilización o no de la marca islámica en iniciativas y alternativas financieras surgidas tras la Revolución Egipcia, al margen de los canales financieros formales. En este contexto, se observa cómo las nuevas iniciativas analizadas huyen de la categorización religiosa para evitar justamente las connotaciones políticas asociadas a lo islámico, corroborando la hipótesis sobre la existencia de obstáculos políticos a las finanzas islámicas en la región. Su estudio muestra también el surgimiento de iniciativas autóctonas, de base, que recuperan el enfoque más socioeconómico de la financiación islámica y pueden generar nuevas dinámicas en este sentido.

Los estudios de caso (por países), incluyen el artículo sobre finanzas islámicas en Túnez de Samuel Beji, el de Egipto de Rania Abdel Fattah Salem y el de Marruecos de Abderrahmane Lahlou. En los tres países analizados, la puesta en marcha de las reformas financieras que requiere la promoción del sector está siendo un proceso complicado y más lento de los que se esperaba, en paralelo a las dificultades experimentadas por los procesos de transición en marcha o paralizados por conflictos y movimientos contra-revolucionarios; un proceso que ofrece igualmente indicios interesantes sobre los factores que condicionan tanto la naturaleza y dinámica de los mercados financieros en la región, como los equilibrios político-económicos que estos reflejan.

En Túnez, la nacionalización del banco islámico Zitouna ha dado buenos resultados, creciendo de forma significativa el volumen de depósitos, pero no se han producido mayores cambios en la presencia de otros bancos islámicos en el país, aunque sí en su número de sucursales, en la creación de seguros y fondos de inversión islámicos y ciertos avances en el marco legal que los regula.

En Egipto, el proyecto de ley de finanzas islámicas iniciado por los Hermanos Musulmanes fue paralizado tras su deposición por parte del ejército, aunque el gobierno de Abdelfatah Al-Sisi (Presidente de Egipto) ha vuelto a plantear la posibilidad de emitir *sukuks*, los llamados bonos islámicos, con el objetivo de atraer capital «verde» del Golfo.

En Marruecos, tras un prolongado proceso legal, la ley que regula el establecimiento de bancos «participativos» fue aprobada finalmente en el parlamento en 2015 y las primeras cinco licencias que se esperaban para 2016 se han asignado

este año 2017, retrasadas probablemente por las elecciones y, luego, por la demora en la formación de gobierno.

Aunque la llegada de los partidos islamistas al poder haya facilitado cierto desarrollo de la industria en estos años, no está tan claro que la promoción de la banca islámica sea necesariamente un eje prioritario de sus agendas económicas. Preguntado por si la introducción de las finanzas islámicas era tal prioridad de su programa económico, uno de los asesores económicos de Ennahda, respondía que realmente el objetivo era la liberalización de los sistemas financieros.<sup>8</sup> De confirmarse este punto, esto inclinaría la balanza hacia los condicionantes económicos en las hipótesis barajadas sobre las causas que explican el escaso desarrollo de las finanzas islámicas en la región, o al menos hacia una relación muy estrecha entre factores políticos y económicos.

### **Más allá de las finanzas islámicas: los sistemas financieros en el Norte de África**

El Norte de África no es solo una de las regiones del mundo arabo-musulmán con menor incidencia de las finanzas islámicas sino que es además una de las regiones del mundo con mayor concentración de su sistema bancario y menores tasas de bancarización. El número de bancos en los sistemas bancarios es muy reducido y se encuentran dominados por grandes bancos, normalmente públicos, especialmente en Argelia y Egipto, o con una importante participación de capital público, y estrechas relaciones con las élites y regímenes en el poder.<sup>9</sup> En cuanto a la inserción de la población en el sistema bancario, algunos estudios muestran que solo un 25 % de los hogares tenían cuentas bancarias en Marruecos, mientras que en Argelia esta cifra llega tan solo al 20 %.<sup>10</sup> La provisión de servicios bancarios de todo tipo a la población también es reducida, desde créditos al consumo e hipotecas, a seguros y fondos de pensiones.

Se trata de una serie de problemas estructurales que, pese a los distintos intentos de liberalización y reforma introducidos durante las décadas de los 90s del pasado siglo y principios de éste, no se han resuelto y siguen limitando el papel del sector financiero como distribuidor de capital y recursos dentro del sistema económico. Como consecuencia, la capacidad de generar empleo y desarrollo de sus economías se encuentra mermada sustancialmente, al limitar el acceso al crédito de buena parte de la población pero sobre todo del sector privado, formado principalmente por pequeñas y medianas empresas, en buena parte familiares, que operan en el sector informal.

Por otro lado, la actividad de los escasos bancos islámicos presentes hasta ahora en la región, y en línea con la tendencia seguida por las instituciones finan-

8 Entrevista a un asesor económico de Ennahda Movement en Túnez, tras la conferencia internacional organizada en Barcelona por el Instituto Europeo del Mediterráneo (IEMed) sobre las agendas económicas islamistas, el 3 y 4 de julio de 2012.

9 Henry Clement M. (1996). *The Mediterranean Debt Crescent: Money and Power in Algeria, Egypt, Morocco, Tunisia and Turkey*. Gainesville: University Press of Florida.

10 Con la excepción de Túnez que tiene la tasa más alta de bancarización de la región, en torno al 60%. Véase Boughzala Mongi y David Cobham (eds.) (2011). *Inflation Targeting in MENA Countries: An Unfinished Journey*. Basingstoke: Palgrave Macmillan.

cieras islámicas en los países árabes, ha estado concentrada en la financiación de operaciones comerciales y grandes proyectos de inversión, más que en banca comercial y de desarrollo, sin responder, al menos hasta el momento, a los mencionados problemas estructurales de las economías del Norte de África. De ahí quizá el desencanto, distanciamiento o falta de conocimiento por parte de la población que se concluye de algunos de los estudios.

En línea con los problemas estructurales de los sistemas financieros del Norte de África, y a los que tampoco han dado respuesta los bancos islámicos en funcionamiento en la región, las agendas económicas de los partidos y movimientos islamistas puede que no respondan tanto a un ideario religioso sino a la necesidad de romper con los privilegios y barreras de entrada que generan la connivencia entre los grandes conglomerados de empresas público-privadas y entidades financieras con las élites y grupos políticos en el poder, que reduce la concurrencia y el libre funcionamiento de los mercados financieros.

En este sentido, creímos interesante examinar no solo las posibilidades de expansión que, fracturada o incluso superada en algunos casos esa barrera política, podrían experimentar las finanzas islámicas en el Norte de África, sino también si presentaban un tipo de crecimiento o desarrollo diferencial y su posible impacto sobre los sistemas financieros de la región. La siguiente hipótesis a plantear por tanto era si la expansión de las finanzas islámicas supondría cambios más profundos de los sistemas financieros de estos países, hacia una mayor liberalización del sector y la entrada de nuevos actores, lo que podría alterar las estructuras político-económicas existentes, y ver en qué medida esto podría estimular también procesos de formación de crédito y desarrollo económico en la región.

Los artículos reflejan cierta tendencia en esta dirección, en el giro de la actividad de algunos bancos islámicos hacia clientes particulares y PYMES, en línea con otras iniciativas surgidas desde la sociedad civil en estos años, para buscar nuevos espacios y plataformas, como el *crowdfunding*, las microfinanzas o la redefinición del papel de instituciones islámicas tradicionales, como los bienes habices o *waqf*, hacia la financiación de proyectos sociales de distinto calado (ver artículo de V. Cattelan e I. Macías-Alonso). Sin embargo, por el momento, parecen seguir siendo fenómenos relativamente aislados o sin mucha incidencia en el conjunto de la actividad económica.

El desarrollo futuro de la banca islámica en el Norte de África dependerá probablemente de que sepa dar respuesta a las necesidades de desarrollo de estos países y convertirse en una alternativa real de financiación para segmentos más amplios de la población y el tejido empresarial, quizá como una forma alternativa de capitalismo como propone Cattelan, en lugar de un ejercicio más de ingeniería financiera.<sup>11</sup> Es decir, que se distancie de los patrones de funcionamiento que han

11 Una importante parte de la literatura, dentro de la misma disciplina de economía y finanzas islámicas, critica que en la práctica las instituciones financieras islámicas contemporáneas no están sirviendo como motor de un desarrollo equitativo para las regiones más pobres del mundo islámico. De hecho, las acciones de caridad y la asistencia al desarrollo, incluso los instrumentos de inversión y de participación en pérdidas y ganancias, que deberían teóricamente articular buena parte de su funcionamiento, son solo una pequeña fracción de la

venido siguiendo las finanzas islámicas en otros países y se convierta en un fenómeno autóctono, con pautas de crecimiento y funcionamiento propias, que emane de las comunidades y necesidades locales.

Para finalizar, me gustaría simplemente agradecer a todos los autores su colaboración y el gran esfuerzo realizado para terminar y actualizar los textos, en periodos de continuos cambios, donde resulta difícil cerrar y concluir argumentos. Fue un placer compartir tanto con ellos como con el resto de expertos los distintos debates, momentos y cuestiones que surgieron durante los dos encuentros que dieron lugar a esta publicación. Esperamos que resulte un ejercicio de análisis interesante y suponga al menos una pequeña contribución a una línea de investigación, sobre los distintos factores y dinámicas que confluyen en el desarrollo de las finanzas islámicas en el Norte de África, poco explorada y que requerirá sin duda de más atención en el futuro.

## BIOGRAFÍA DE LA AUTORA

Olivia Orozco de la Torre es coordinadora del área de Formación y Economía en Casa Árabe donde es responsable de las actividades y publicaciones sobre temas socioeconómicos y de los programas de formación. Doctora en Historia y Civilización por el Instituto Universitario Europeo de Florencia (IUE, 2008), posee un máster en Estudios Árabes Contemporáneos por la Universidad de Georgetown (MAAS, 2003) y es licenciada en Ciencias Económicas por la Universidad Autónoma de Madrid (UAM, 1998). Coautora del primer libro en castellano sobre Economía y Banca Islámica (AECID, 1998), ha publicado artículos sobre el tema, además de sobre historia del pensamiento económico en el Mediterráneo y las economías árabes en la actualidad.

## RESUMEN

En sus algo más de cuatro décadas de existencia, las finanzas islámicas se han expandido a nivel global pero siguen manteniendo una presencia prácticamente mínima en los países del Norte de África. Mientras el 40 % de los activos que mueven en el mundo se encuentra en los países del Golfo y el 22 % en el sudeste asiático, el Norte de África apenas acoge un 0,5 %. En los últimos años, en los países del Golfo las finanzas islámicas ya representan el 34 % de los mercados financieros nacionales, pero en los países del Norte de África este peso no supone más del 1 %, con una presencia solo relativamente mayor en Túnez y Egipto (2 y 4 %, respectivamente). Su escaso desarrollo en el Norte de África se ha explicado principalmente por cuestiones políticas,

actividad de la banca islámica en la actualidad. Entre otros, Asutay denuncia que no estén jugando el papel que deberían teóricamente jugar como instrumentos de cohesión social y desarrollo. Mehmet Asutay (2010). «Considering the Dichotomy between the Ideals and Realities of Islamic Finance», *New Horizon* (174):32. Ver también: Mohammad Nejatullah Siddiqi (2008). «Obstacles of Research in Islamic Economics»; y Abdul Azim Islahi (2008). «Thirty Years of Research in the History of Islamic Economic Thought: Assessment and Future Directions», ambos en *Thirty Years of Research in Islamic Economics: Solutions & Applications of Contemporary Economic Issues*. The 7<sup>th</sup> International Conference in Islamic Economics - Conference papers, IDB-IRTI-KAU-IAIE-IERC.



así como por factores económicos. El nuevo contexto creado tras las llamadas primaveras árabes ofrece un entorno excepcional en el que poder contrastar estas distintas hipótesis sobre la incidencia o no de unos factores u otros. El artículo hace una introducción a esta cuestión en base a los objetivos y contenidos del presente volumen.

#### PALABRAS CLAVE

Desarrollo financiero, reforma financiera, economía política, finanzas islámicas, banca islámica, Norte de África, movimientos islámicos, primavera árabe.

#### ABSTRACT

In its more than four decades of existence, Islamic finance has expanded all over the globe but maintains a minimum presence in North African countries. While a 40 % of the Islamic finance assets in the world are in Gulf countries and 22 % in South-East Asia, the North of Africa hosts not even a 0,5 %. In the last years, in the countries of the Gulf Islamic finance represents already a 34 % of national financial markets, but in the countries of the North of Africa it does not represent more than 1 %, with a presence only slightly bigger in Tunisia and Egypt (2 and 4 %, respectively). Its scarce development in the North of Africa has been explained mainly by political as well as economic factors. The new context created after the « so-called » Arab spring offers an exceptional environment in which to verify those different hypothesis about the incidence or not of those factors. The article draws an introduction to the question based on the objectives and contents of the current publication.

#### KEYWORDS

Financial development, financial reform, political economy, Islamic banking and finance, North of Africa, Islamist movements, Arab spring.

#### المخلص

على مدار أكثر من أربعة عقود، و هو تاريخ وجود التمويلات الإسلامية، توسع إنتشارها على المستوى العالمي، لكن حضورها في بلدان شمال إفريقيا لا يزال في مستواه الأدنى. فبينما تتمركز % 40 من الأصول المتنقلة في بلدان الخليج و % 22 في جنوب شرق آسيا، بالكاد يحتضن شمال إفريقيا نسبة % 0,5 منها. تمثل التمويلات الإسلامية، خلال السنوات الأخيرة، نسبة % 34 من الأسواق المالية الوطنية، بينما لا تتجاوز نسبتها % 1 في دول شمال إفريقيا، بحيث ترتفع نسبيا، فقط، في تونس و مصر (% 2 و % 4، على التوالي). و يعزى هذا التطور المحدود في شمال إفريقيا إلى عوامل سياسية، و أخرى إقتصادية. يقدم السياق الجديد، الذي نشأ بعد ما عرف بالربيع العربي، بيئة إستثنائية للتحقق من هذه الفرضيات المختلفة حول تأثير بعض العوامل من عدمه. و يمنح المقال تقديمها لهذا الموضوع إنطلاقا من أهداف و مضامين العدد الذي بين أيدينا.

#### الكلمات المفتاحية

التطور المالي، الإصلاح المالي، الإقتصاد السياسي، التمويلات الإسلامية، المصارف الإسلامية، شمال إفريقيا، الحركات الإسلامية، الربيع العربي.